

LA MEZCLA DE LENGUAS EN LA PRIMERA GENERACIÓN DE COREANOS EN ARGENTINA: LAS INTERFERENCIAS Y LOS PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL EN LA CONVERSACIÓN EN COREANO

Jun, Sun Hwa

Departamento de Literatura y Lengua Españolas

Universidad Corea

verojun@naver.com

Palabras clave

comunidad coreana, Argentina, mezcla de lenguas, préstamos, español

I. Introducción

Hasta la fecha se han realizado varios estudios, aunque no lo suficiente, sobre los cambios y las transformaciones del coreano y el español en 1.5, segunda o tercera generación de coreanos en la Argentina y en América Latina. Sin embargo, según mis investigaciones, son escasas las investigaciones dirigidas a la primera generación de inmigrantes coreanos, incluyendo Argentina, y más aún, sobre el uso lingüístico de este grupo. La meta de este trabajo es conocer los fenómenos lingüísticos que aparecen en los adultos considerados como primera generación de inmigrantes que se dirigieron a este parte del mundo en la franja de sus treinta años y quienes viven en este país latino hasta el día de hoy. Me propongo a sacar las conclusiones sobre la mezcla de lenguas, es decir el uso del español y el coreano en la conversación cotidiana, con el fin de definir las interferencias y los préstamos del español en la primera generación de coreanos en la Argentina.

El trabajo se concentrará en conocer el mantenimiento, la pérdida, la transformación, la adquisición o el aprendizaje del español en la primera generación de los coreanos radicados en esta nación del Cono Sur, sino descubrir la mezcla del coreano y el castellano que aparecen en este grupo pionero de inmigrantes durante la conversación cotidiana. Estos adultos a los que me refiero están hoy en la línea de los 50 y 60 años de edad. Son personas que han emigrado concretamente desde mediados a fines de la década de los ochentas bajo circunstancias semejantes: llegaron a la Argentina en una época similar bajo el plan de inversión, lo cual significa que durante su estancia en Corea estuvieron bajo un estatus social y económico similar, y arribaron a la Argentina con objetivos en común: mejor oportunidad económica en un nuevo mundo o mejor entorno educativo para sus prójimos entre otras posibilidades.

Con el fin de descubrir la mezcla del español en los coreanos en Argentina, conocer en qué situaciones y qué palabras utilizan con frecuencia en su dialogo cotidiano, se hizo una extensa y detallada observación para deducir los factores influyentes. Básicamente, el trabajo consta en conocer las causas de aparición del español en coreanos que han pasado mayor tiempo de su vida en Corea y que incluso, se reúnen con coreanos y conllevan una vida íntegra en la comunidad coreana. Sin embargo, al escuchar cualquier diálogo con sus pares en la vida cotidiana se destaca

la aparición bastante frecuente de vocabularios en castellano. Haciendo énfasis en este aspecto surgen cuestionamientos sobre las razones de su uso: ¿Será porque es más fácil, cómodo y están más acostumbrados al vocabulario en castellano porque de la misma manera lo escuchan todos los días en sus alrededores y también de sus hijos? O ¿será que no se le ocurre rápidamente la palabra en coreano por el poco uso que se les da? O ¿optarán por el español por la preocupación de que no se transmita el mensaje con exactitud? Estas son algunas de las dudas cuestionadas. En fin, las razones pueden ser muchas y es por este motivo que he dispuesto a conocer si las palabras castellanas en el dialogo en coreano han formado como parte del coreanismo con el paso de los años o es solo un simple préstamo momentáneo. A través de esta investigación será posible conocer qué tipo de vocablos utilizan la primera generación de coreanos en Argentina y si los optan por conveniencia o costumbre, o definitivamente hubo una interferencia de la lengua que llevó al olvido de la palabra en coreano.

II. Acerca de la masa migratoria coreana a la Argentina

La década de 1960 es el escenario de las políticas de emigración implementadas por el Estado coreano, íntimamente ligadas a los cambios que se producían en el país. Estos nuevos flujos migratorios contribuirán a consolidar las comunidades ya existentes y en otros casos a formar nuevas¹. Los primeros inmigrantes coreanos llegaron a la Argentina en 1965. Eran 163 y viajaron en barco. Tardaron dos meses y medio en hacer el viaje. Sin embargo, la época de afluencia masiva de inmigrantes se dio a partir de 1985. En esta etapa de florecimiento comienza una era distinta de la emigración coreana en la Argentina. El Gobierno de Buenos Aires puso en práctica una inmigración por medio de capitales con el fin de fortalecer la economía nacional a través de la inversión extranjera y al mismo tiempo, abrir el camino hacia un país multicultural y de mayor diversidad en todos los sentidos. El Acta de Procedimientos para el ingreso de inmigrantes coreanos a la Argentina se firmó en abril de 1985 y otorgó las visas a las familias que efectúen un depósito bancario por un valor de treinta mil dólares al Banco de la Nación Argentina a nombre de los emigrantes, a plazo fijo por sesenta días. Con este plan, hasta el año 1989 se otorgó más de 11.000 permisos. Consecuentemente, la población de la comunidad coreana que era alrededor de unos 8.500 se elevó hasta unos 36 mil. Representantes de la colectividad señala que en la instancia de mayor flujo y hasta principios de los años 90, la población coreana alcanzó hasta rebalsar los 40 mil pero según los índices del año 2009 de la Embajada Coreana en Argentina, residen 22.024 coreanos, incluyendo trabajadores coreanos que se radican temporalmente así como estudiantes de intercambio, siendo la mayor colectividad coreana en toda América Latina, con excepción de Brasil, y el número 16 a nivel global². Estos índices afirman que, a pesar de las reinmigraciones por la crisis económica de Argentina surgidas a principios del año 2000 a México, Estados Unidos y Corea del Sur, aún quedan muchos coreanos en esta región para descubrir la mezcla de la lengua. En la década del ochenta, cuando surgió el mayor movimiento migratorio de los coreanos hacia la Argentina, fue también cuando creció la comunidad coreana con nuevas asociaciones de diversas índoles, periódicos coreanos, iglesias así como comercios destinados a los clientes coreanos. Según

1 Mera, Carolina (2006), *Diáspora coreana en América Latina*.

2 Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de Corea del Sur (2009)

el estudio del Profesor Kim Il Soo (1981) son varios los factores que promovieron esta emigración. Sostiene que las políticas del Gobierno de Seúl estaban fundamentadas en la necesidad de controlar o dar soluciones al problema de la población a causa del crecimiento demográfico, las migraciones internas y las repatriaciones³.

Los inmigrantes que arribaron en Argentina en los años ochenta se instalaron en zonas urbanas de la provincia de Buenos Aires y se dedicaron a la actividad textil y lo siguen hasta la fecha, pasando esta actividad familiar de generación a generación. Ahora la clientela de los comerciantes coreanos no solo está dirigida a la clase media y baja de la población local sino que las jóvenes generaciones que manejan un nivel de español superior a sus padres, tienen mayor conocimiento acerca de la tendencia de la moda y mejor relación con los originarios, hicieron crecer notablemente la industria indumentaria y textil de los coreanos en la Argentina, cumpliendo estos empresarios un papel decisivo en este sector económico a nivel nacional. En cuanto a las características generales, la colectividad coreana en la Argentina, como ocurre en la mayoría de las comunidades coreanas en el extranjero, cuenta con una red de solidaridad étnica muy fuerte, que están ligadas al igual que cuando estuvieron en Corea. Va desde el lugar de nacimiento, la procedencia de la escuela en donde se graduó hasta sus pasatiempos así como la iglesia al que concurren. Al analizar las características del habla de los coreanos en la Argentina, cabe destacar que éstos están en una situación que presentan una característica particular en comparación a otras colectividades coreanas en este Cono Sur como Paraguay, Chile o Brasil (aunque éste último habla portugués). Según los datos recopilados y estudiados, los coreanos que habitan en el primer país mencionado, la mayoría de los coreanos tienen como lengua materna el coreano sin importar la generación en la que pertenece, debido a la costumbre asentada que indica que todo lo que proviene de Corea, tanto su idioma, cultura como estilo de vida es superior al de Paraguay. Por tanto mantienen fuertemente los hábitos y la tradición sin importar el período de residencia. Prácticamente toda la población coreana maneja su idioma oriundo casi a la perfección. En cambio, en los dos últimos ocurre todo lo contrario porque es común encontrar con coreanos o sus descendientes que desconocen el idioma o con escaso conocimiento, y pocos están familiarizados con su cultura de origen. En caso de la Argentina, podría definirlo como un caso particular respecto a las naciones comparadas del Cono Sur en el sentido de que no se corresponde ninguno de los dos casos ejemplificados. Los coreanos en la Argentina mantienen ciertos hábitos y tradiciones de sus raíces como la lengua, la celebración de fechas patrias, la preferencia por la comida coreana en casa así como fuera de casa, una mayor integración entre los coreanos a través de eventos deportivos, festividades y reuniones particulares, etc. Pero simultáneamente, la colectividad, en su mayoría, respeta el uso del castellano así como sus culturas y costumbres y trata de asimilarse e integrarse a ellos. Es por esta razón que llama interés este estudio porque a diferencia de otros coreanos de países latinos que optan por una lengua y cultura extrema, es decir notable preferencia por el coreano o el español, los habitantes de la argentina, en general, tienden combinar las dos culturas, por ejemplo mezclando el español en su conversación en el idioma coreano.

3 Mera, Carolina (2006), *Díaspóra coreana en América Latina*.

III. Análisis sobre la mezcla de lenguas en la primera generación de coreanos en Argentina

Para conocer si la primera generación de los coreanos en la Argentina utiliza con mayor o menor frecuencia los vocabularios españoles en su conversación diaria, es necesario analizar detalladamente el intercambio del diálogo entre el mismo grupo de coreanos. Con el fin de elevar la exactitud de este trabajo sobre el conocimiento de qué tipo de palabras aparece en este conjunto y bajo qué circunstancias, se ha escogido a los coreanos que residen en Argentina bajo situaciones socio-económicas similares. Es decir, los interlocutores que forman parte de esta muestra tienen aspectos semejantes en los aspectos social, económico y cultural ya que han arribado a la Argentina bajo el mismo sistema de inmigración condicional. Asimismo, a la hora de formar parte de la masa migratoria en la década de los ochenta, este grupo de muestra estaba en la línea de los treinta o cuarenta años, con hijos infantes o en la pubertad. Estas condiciones pueden simplificar complejidades ya que fácilmente podría conocerse el nivel socioeconómico y por ende, deducir similitudes en la condición y estilo de vida. En paralelo, el saber que la comunidad coreana se dedica principalmente en las actividades indumentarias y textiles y están asentados mayoritariamente en el barrio de Flores y Floresta, zonas en donde se encuentra gran número de tiendas, fábricas así como el barrio coreanos, hace posible conocer detalladamente las palabras más frecuentadas por los coreanos ya sea en su trabajo y en el hogar. Obviamente, al vivir en un país que no es de su origen, durante el proceso de localización y adaptación, naturalmente se suele utilizar palabras en español. Pero la particularidad que se destaca en este preciso caso es que muchos coreanos en la Argentina se juntan entre los mismos paisanos y es más, la mayoría se dedica al negocio mayorista dirigido a los clientes coreanos. Sin embargo se ha observado la aparición frecuente del castellano en su plática. Por consiguiente, se desea observar cuáles son las palabras más habituales que aparecen en el dialogo cotidiano de los coreanos de la primera generación en la Argentina. En esta ocasión solo me enfocaré en la aparición del vocabulario en castellano en medio de la plática en coreano dejando de lado los aspectos semánticos y morfológicos para otra oportunidad.

Método de aplicación

Teniendo en cuenta las características mencionadas sobre la comunidad coreana en la Argentina, para esta investigación se realizó largas horas de grabaciones de voz en diversas circunstancias de la vida cotidiana para conocer por medio de situaciones naturales con qué frecuencia y qué vocabularios en castellano aparece en una conversación común. La base del análisis está constituida por 17 audios de la vida cotidiana de entre 20 y 45 minutos cada una recolectadas en el mes de junio de 2009 y mayoritariamente entre mayo y junio de 2010. En ellos participan 35 coreanos de primera generación de inmigrantes en Argentina, 25 mujeres y 10 hombres, en la franja de los cincuenta años que llegaron a este país latino en sus treinta bajo la inmigración condicionada. Todos los interlocutores se dedican a las actividades textiles y de indumentaria, conviven en la comunidad coreana, participan en eventos comunales de la colectividad y tienen al menos un hijo que ha sido educado en la Argentina.

MUJERES

No. de entrevistadas	Edad	Profesión	No. de hijos	Barrio de residencia	Año de inmigración
25	55~58	Minorista-Mayorista de ropas/ fabricante textil	Al menos un hijo/a	Flores ¹ , Floresta ² , Caballito Once ³	1985~1989

HOMBRES

No. de entrevistados	Edad	Profesión	No. de hijos	Barrio de residencia	Año de inmigración
10	55~59	Minorista-Mayorista de ropas/ fabricante textil, de estampado y costura	Al menos un hijo/a	Flores ¹ , Floresta ² , Caballito Once ³	1986~1989

Flores¹ y Floresta² son dos barrios donde se concentra el mayor número de viviendas, tiendas y fábricas de la comunidad coreana. Se sitúa en la Capital Federal de la provincia de Buenos Aires. Once³, junto a Avellaneda, es una de las dos mayores concentraciones de las tiendas de ropas y textiles de coreanos en Argentina. Son en su mayoría comerciantes de venta al por mayor.

Análisis de las grabaciones

Las grabaciones fueron realizadas en un ambiente natural tratando que los interlocutores no se den cuenta de la grabación, a excepción de la persona que lleva la grabadora. A sabiendas de que los participantes del diálogo comparten las mismas situaciones socioeconómicas en el presente, se ha hecho una observación según el género. He dividido en dos grupos (mujeres y hombres) con el fin de conocer el tipo de palabras en español aparece y su frecuencia, y así conocer los factores que probablemente puedan haber influenciado para que en el día de hoy exista la mezcla del castellano en el habla de los coreanos. Los temas tratados en las grabaciones son básicamente de la vida cotidiana como negocio, pasatiempo, religión, hijos, vacaciones, amigos en común, experiencias del pasado y salud entre otros.

Para que los interlocutores hablen de la forma más natural y espontáneo, las grabaciones fueron realizadas en un ambiente natural, es decir dentro de un coche en un viaje, en un restaurante compartiendo una cena entre amigas o en un café, la visita a una tienda y toda experiencia que podemos toparnos día a día. Las grabaciones recolectadas fueron transcritas en escrito para descubrir con precisión las palabras y las repeticiones de los mismos. Los hablantes tuvieron como base de su conversación el coreano. El español aparece a menudo entre palabras en coreano. Hubo casos en que esta repetición de vocabularios en castellano fue obsesiva mientras que hubo casos que fueron nulas. Pero como la meta de este trabajo es determinar la mezcla de lenguas, se ha transcrito los párrafos en los que sobresalen la aparición del español.

• Grabación del grupo de señoras

Los temas tratados por 4 mujeres de 55 años, todas amigas, fueron principalmente el golf, negocio, hijos, salud, vacaciones y familia. Actualmente viven una misma vecindad, ejercen la misma profesión dedicada a la industria textil, comparten un período similar de inmigración e incluso los hijos están en la misma franja de edad, desde mediados de los veinte hasta principios de los treinta. El diálogo se realizó en un restaurante de comida coreana del barrio coreano, en donde se reunieron para cenar.

- En medio de una conversación, llega una llamada telefónica

Señora 1: Hola! 왜? Qué pasa?

(¡Hola! ¿Qué? ¿Qué pasa?)

A pesar de que el identificador dice quién es el llamador y es sabido que es miembro de su familia que obviamente habla coreano, atiende el celular como un argentino más. Esto no ocurre solo en esta señora sino que se ha observado que otra señora, cuando le llegó una llamada en medio de la comida, también contestó en español. Este rasgo no solo aparece en las mujeres sino también en los hombres. Este resultado es debido a que en sus tiendas así como en sus casas están acostumbrados a atender el teléfono en español puesto que no se sabe quién es el llamador. Según las averiguaciones que he realizado y el análisis de las grabaciones, gran parte de los integrantes de la colectividad hacen lo mismo y se podría decir que se ha asentado como una costumbre.

- Para hacer un pedido adicional en el restaurante.

Señora 2: Un agua más.

Señora 1: 응, agua 시켜. (...) 근데 밥만 먹으면 이렇게 식곤증이 오지?

(Si, pide agua. (...) pero cada vez que como, ¿porqué me agarra tanto sueño?)

Señora 3: 그러게... 그러면 café 마셔

(Si... entonces toma un café)

Señora 1: 여기서 마셔?

Señora 2: 아니. 커피는 밖에서 마셔야지

Dicha conversación fue realizada en coreano con la aparición de algunas palabras en español. Tras escuchar la grabación completa de estas señoras se pudo descubrir que, la preferencia del vocabulario en español no sólo tiene que ver el tiempo que ha permanecido en el país sino que es de mayor importancia su exposición en la sociedad argentina. Es decir, la relación personal con los nativos y la frecuencia con la que se relaciona con ellos. En caso de la señora 1, desde principios de su llegada a la Argentina vivió más apartada de la comunidad coreana que el resto. Se relacionaba con sus paisanos solo los domingos cuando asistía a la iglesia coreana. Por ende, se podría decir que pasó mayor tiempo de sus primeros años en la Argentina rodeado de nativos, lo que llevó a una mayor familiarización con el castellano. En cambio, las señoras 2, 3 y 4 se radicaron la mayor parte de su tiempo en el barrio coreano. Por tanto, el uso del español en su vocabulario sólo existe cuando se habla de los alimentos (café, agua, sal, etc...) y prendas de vestir o de negocio (bolsa, señora, etc...) como algunas palabras técnicas del golf (madera, pelota, etc...) que lo necesitan indispensablemente para la supervivencia o disfrutar de sus pasatiempos.

- A la hora de hablar las relaciones amorosas de los hijos.

Señora 4: 아 맞다... 나 그쪽으로 자주 가. *Esquina* 를 딱 돌고 있는데 거기서 *un beso* 를 하고 있더라고... 젊은 애들이..

(Ah! Cierito... yo voy mucho por allá. Estaba dando la vuelta la esquina y ahí se estaban dando un beso... Unos jóvenes...)

Señora 2: 누구?

Señora 4: 니네 아들...

Señora 2: 우리 아들하고?

Señora 4: 응, 원주민이랑...

Señora 2: 진짜 그랬다고?

Señora 4: 아니... 뭐 젊은 애들이, 애인끼리 *un besito* 도 할 수 있지

(Este... son jóvenes. Si son novios pueden darse un besito)

Señora 1: 원래 이 나라가 그렇지.....친구들끼린 볼에다 *un besito* 하고.....애인들끼린 입에다 *un beso* 하자나.....

(Ya sabes que es así este país... entre amigos se dan un besito en la mejilla... Y entre los novios un beso en la boca...)

Como lo es en este caso, otra característica notable es que para referirse a las palabras que en coreano podría sonar atrevida o grotesca como es el caso del ‘beso’ y otras relacionadas del noviazgo como ‘novio/a’, las señoras optaron mayormente por el español a pesar de que el diálogo se compone del coreano. Se supone que este hecho se debe a que las generaciones en las que ellas eran jóvenes y adolescentes, esas palabras en coreano eran como prohibidas o quizás no muy bien aceptadas en la boca de las mujeres. Por consiguiente, se podría suponer que por esa viaja costumbre, las palabras de esta índole son utilizadas en español.

- La visita a una tienda coreana de ropas de venta al por mayor

Señora 1: 이거 *falla* 고. 이거 *talle cuatro, cinco* 두장 주고...더 크건 안나와? *Largo* 는 없어?

(Esto tiene falla. Necesito dos talle cuatro, cinco... no hay más grande? No hay largo?)

Señora 2: 없어... 이거 *talle grande* 있고... *especial* 이야.

(No... Esto si hay talle grande... esto es talla especial)

Una de las principales fuentes económicas de la comunidad coreana es la industria textil. Por este motivo, los vocabularios más utilizados diariamente son los relativos a la vestimenta, productos fabriles, maquinarias de corte y confección así como gestión comercial. Se presume que estas actividades económicas más su relación con los clientes locales hacen que prefieran el uso de castellano en los vocabularios de esta índole. Asimismo, según la encuesta realizada, ninguno de los entrevistados se dedicó al sector indumentario previo a su inmigración a este país del Cono Sur. Eso quiere decir que fueron adquiriendo los vocabularios y las expresiones de los mismos argentinos con el paso de los años.

● Grabación del grupo de señores

Se han realizado grabaciones de hombres coreanos de entre 55 y 59 años de edad con al menos 20 años de residencia en la Argentina. Sin embargo, en caso de este grupo hubo una mayor dificultad en el análisis ya que la aparición de español en su conversación no fue tan frecuente como las mujeres.

En caso de las señoras, aunque una no esté muy familiarizada con cierta palabra en español, cuando una interlocutora lo habla en castellano mayoritariamente responde en el mismo idioma. Pero parece que esta deducción no es aplicable en este círculo masculino. Pues veamos que tipo de mezcla del español hubo en las conversaciones de varones.

- En el diálogo tres señores hablan sobre la necesidad de garantías para alquilar una tienda

Señor 1: **Referencia, garantía** 아르헨티나에서 너무 구하기 어렵다고 하더라고... 그 사람이, 시간이 지나니까 어렵다고... 10 년 전에는 쉬웠는데...

(Dicen que es muy difícil conseguir referencia, garantía en Argentina... Es que... se hace más difícil con el tiempo... hace 10 años no lo era tanto...)

Señor 2: 난 보증은 안 해. 교회에서도 그런 말 하더라... 목사도 보증은 서지 말라고...

Señor 3: 그래? 그렇지...장로님한테 서라고 하면 참...

Al hablar de 'garantía' y 'referencia', los señores que utilizaron poco y nada del español en la conversación optaron por este vocabulario en español. Esto es debido a que estas palabras son utilizadas al referirse a la renta de los bienes inmuebles en Argentina y no existe este mismo sistema en Corea. Por tanto, aunque puede haber algún tipo de traducciones en coreano, prefieren utilizar en español para no cambiar el sentido de significado o para prevenir cualquier mal entendimiento.

- En la conversación hablan de las prendas de vestir que más se vende

Señor 1: 돈을 좀 벌게 된 게기가 **polera** 장사 해가지고... **Avellaneda** 에서 장사해서... 참... 모델을 수십 개를 짜다 줬어. 내가 다 해줬어. **Señora** 가 부탁하면 그냥 만드는 데로 다 팔아줬지.

(Hice un poco de dinero vendiendo polera... Vendiéndola en Avellaneda... Tejé decenas de modelos. Yo las hice todas. La señora me la pedía y vendí todo)

Señor 2: 응, 사람들이 그러더라고, 돈 많이 벌었다고

Es notorio el uso de español en el 'señor 1' y se ha revelado que éste, desde su arribo a la Argentina vivió en un vecindario sin coreanos y consecuentemente empezó a juntarse con los argentinos. Además ha participado en varias actividades escolares de sus hijos, ha llevado a cabo construcciones de casas que necesitó de argentinos y otras tantas intervenciones en la sociedad local. Teniendo en cuenta este aspecto, se podría deducir que las personas que tienen una mayor relación con los nativos e intentan integrarse a la vida de ellos, al igual que las mujeres previamente analizadas, utilizan más español en su conversación diaria incluso con los coreanos.

- Dos señores hablan de la clausura temporal de un local por inspección

Señor 1: (...) 우리 **Lugano, boliviano** 야채가게 하나 있어. 건물이 **número** 가 있어... **clausura** 를 붙여줬는데... 그걸 떼다 다른 가게에 붙여 놓거야

(En Lugano donde vivo hay una verdulería de un boliviano. El edificio tiene número. Le pegaron cartel de clausura pero lo despegó y lo hizo en otra tienda)

Señor 2: 그래서...

Señor 1: 그러다 걸리면 어떡하냐고 했더니, **Inspector** 가 가게 **número** 로 하지 않고 이름으로 하는데... 그러니까 옆 **quiosco** 랑 바꿔버렸더라고... 얼마나 웃었던지

(Le pregunté qué pasaba si lo agarraba. Dice que el inspector no lo identifica por número de la tienda sino por su nombre. Por eso lo puso en el quiosco de al lado. Cómo me reí)

Al igual que el primer diálogo en el que los señores hablan sobre las ‘referencias’ y ‘garantías’, en este caso habla de la clausura temporal de una tienda por inspección, que es algo particular de Argentina. Por esta razón, el señor 1 opta por vocabularios en español como ‘clausura’ e ‘inspector’ puesto que no es fácil buscar un sinónimo en coreano por el poco uso que se le da o por la falta de una traducción específica. Asimismo, en caso de la palabra ‘quiosco’, que quiere decir una pequeña tienda que vende golosinas, helados y bebidas en Argentina, también parece haber optado por este vocabulario para una explicación más explícita. Otro aspecto que cabe resaltar en este ejemplo y en otros tantos diálogos recolectados para este trabajo es que los interlocutores usan muchos países y gentilicios en castellano. Respecto a este último, en vez de decirlo en coreano, el hablante lo llama como ‘boliviano’. Este resultado, como en otros muchos casos, es debido a su conveniencia y rapidez en la interacción.

Los ejemplos dados solo es una pequeña parte las grabaciones. Sin embargo, a través de los mismos es posible descubrir que el uso del castellano no sólo tiene que ver con la condición social, económica, los años de residencia o la frecuencia de la relación que tiene con la comunidad coreana sino más bien el nivel educativo de los hijos así como la vinculación de ellos en la sociedad argentina. En caso de las familias en las que los hijos han recibido una educación superior como la universitaria en la Argentina y tiene muchos amigos argentinos que realizan llamadas continuas a la casa de los coreanos así como visitas frecuentes, el nivel de fluidez del español de los padres es mayor que los otros comparados que sólo tiene amigos coreanos. Obviamente esta deducción no es aplicable al cien por cien de la comunidad coreana en Argentina puesto que el número de participantes en las grabaciones es limitado.

IV. Reflexión final

Cabe destacar que en general las mujeres coreanas son las que utilizan el español, mucho más que los hombres, en su conversación diaria. Este resultado es debido a que principalmente son ellas quienes trabajan en los negocios, se relacionan más con la gente local, se encargan de todas las compras así como otras actividades domésticas o necesidades para supervivencia diaria. Por tanto, naturalmente tienen una relación más frecuente con los argentinos y esto hace que sin darse cuenta utilicen más español en su dialogo coloquial. Mientras tanto, los hombres, que cumplen un papel de menor importancia en los trabajos que se relacionan directamente con los nativos, ya que la industria a que se dedica la mayoría de los coreanos en la Argentina son relacionada a las vestimentas de mujeres, solamente están presentes en la tienda cuando se requiere de su ayuda, que casi siempre son tareas que se no requiere del español. Los hombres pasan la mayor parte de su tiempo rodeados de coreanos y esto hace que no se acostumbren al uso del español con excepción de los vocabularios que necesitan para la vida cotidiana como para los pedidos en los restaurantes, ir a cargar el gas del coche o hacer las compras en un supermercado. Es obvio que las personas que emigran a una nación, más pasados los treinta años de edad no pueden adquirir la fluidez, pronunciación o exactitud en un

idioma extranjero a la misma velocidad y nivel de las generaciones jóvenes que cursan sus estudios escolares y tienen mayor interacción con los oriundos. Pero la capacidad de adquisición y su aplicación diaria en su conversación en coreano dependen principalmente de los factores esenciales como su relación frecuente o no con los argentinos, la participación en la comunidad así como el rol de los hijos en dicha sociedad. Esto es debido a que si sus descendientes interrelacionan más con el idioma y la población local, naturalmente van adquiriendo más esta segunda lengua y por ende, le dan un mayor uso en su plática.

La conclusión final es que la primera generación de los coreanos entrevistados para este estudio sufre de la mezcla de la lengua al hablar en coreano. La base del dialogo se crea en coreano. Sin embargo, optan entre medio de su conversación palabras en castellano, pero cabe destacar que mayoritariamente son palabras simples de uso diario, descartando casi por completo los verbos y centrándose en sustantivos, adjetivos y gentilicios. No obstante, la mayoría de las palabras tomadas del español son del rubro de vestimentas, comestibles o artículos de uso diario y no se pueden entenderse como un préstamo temporal puesto que muy pocas veces lo reemplazan en coreano. Esto es, por una parte, porque no se les ocurre rápidamente en su idioma de origen, pero básicamente es debido a su conveniencia y un entendimiento más exacto entre los hablantes. Por tanto, se podría definir que las palabras en español que la primera generación de coreanos incluyen en su diálogo pueden ser considerados una interferencia formando una mezcla de lenguas porque aquellos vocabularios se ha convertido en un instrumento indispensable para su interacción y muchas veces, los interlocutores no están concientes de que están mezclando el castellano en su conversación en el idioma coreano.

Bibliografía

- Bialogorski, Mirta* (2004), La presencia coreana en la Argentina: la construcción simbólica de una experiencia inmigratoria,
- Galinano, Liliana B.G.* “Factores que afectan el Aprendizaje de una Lengua Extranjera”, El portal educativo del Estado Argentino, <http://www.educ.ar>
- Lee, Jaehak* (2006) “Language shift and Maintenance among the Korean immigrants in Latin America: Comparative Study to the Korean Community in the United States”.
- Lee, Gyo Bum* (1992), “25 años de la inmigración coreana en Argentina”, Editorial Sunyoungsa
- Lee, Man Ki y Son, Jy Eun* (2009), “La difusión del español en Corea y la interferencia del coreano y del inglés en el aprendizaje del español”, FIAPE III Congreso Internacional: La enseñanza del español en tiempos de crisis, Cádiz
- Lim, Hyosang*, “La estrategia de la enseñanza del español en Corea”. Universidad Kyunghee, Corea del Sur,
- Mera, Carolina* (2005), Migración coreana en Argentina, Tesis defendida en la EFESS de Paris el 21 de marzo de 2005.
- Mera, Carolina* (2006), Diáspora coreana en América Latina. II Encuentro Latinoamericano de Estudios Coreanos. México: Colegio de México - Korea Foundation
- Park, Chae Soon* (2007), La emigración coreana en América Latina y sus perspectivas, Universidad

Kyungnam, Corea del Sur

Agencia de Noticias de la República Argentina, TELAM, 'La comunidad coreana en la Argentina cumple 43 años de presencia en el país', publicación del 6 de diciembre de 2008.

Información ofrecida en la página del Centro de Estudios Corea-Argentina de la Universidad Nacional de Buenos Aires, <http://www.uba.ar/ceca/home.php>

Información ofrecida en la página del Centro de Investigación de la Colectividad coreana en Argentina.

Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de Corea del Sur <http://www.mofat.go.kr>

Página del barrio de Flores, www.barriodeflores.com.ar 'La comunidad coreana en el barrio de Flores', publicación del 19 de mayo de 2005